



La Crisis Fronteriza Venezolana: Implicaciones para la Seguridad de Brasil, Colombia y Guyana

My. LUIS ALEJANDRO BENAVIDES OSPINA

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2025

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: MY. LUIS ALEJANDRO BENAVIDES OSPINA
Identificación	: 1032389747
Programa académico	: Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	: JUAN CARLOS ARISTIZABAL
Tutor temático	: LEONARDO MIGUEL HERNANDEZ GONZALEZ
Fecha de entrega	: 28/07/2025
Extensión	: 7980

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

La Crisis Fronteriza Venezolana: Implicaciones para la Seguridad de Brasil, Colombia y Guyana

My. Luis Alejandro Benavides Ospina¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Las crisis estatales tienen profundos impactos en las áreas fronterizas, agravando la inestabilidad interna mientras debilitan las capacidades institucionales para ejercer control territorial. En el caso de Venezuela, las estrategias ideadas para gestionar la movilidad y abordar las amenazas transnacionales reportadas han oscilado entre la securitización y esquemas cooperativos. El objetivo principal de este estudio es analizar las implicaciones de la militarización de las fronteras venezolanas en la formulación de estrategias de Brasil, Guayana y Colombia relacionadas con la seguridad. Esto a través de un enfoque cualitativo correspondiente a una revisión bibliográfica y documental. Los hallazgos demostraron que las respuestas ante la militarización de Venezuela son heterogéneas y han marcado una dinámica fronteriza particular en la región. Asimismo, se identificó que Venezuela implementa enfoques diferenciados por frontera, lo que evidencia su capacidad de dimensionar el uso estratégico de sus recursos geopolíticos en sus regiones fronterizas.

Palabras clave: Crisis fronteriza; seguridad; militarización; cooperación; estrategia.

Abstract: State crises have profound impacts on border areas, exacerbating internal instability while weakening institutional capacities to exercise territorial control. These conditions lead to increased migratory flows, the expansion of informal and illicit economies, and the deterioration of governance, which adversely affects diplomatic relations with neighboring states. In the case of Venezuela, the strategies devised to manage mobility and address reported transnational threats have fluctuated between securitization and cooperative frameworks. The comprehensive model proposed in 2015 has encountered tensions stemming from the militarization of borders with Brazil, Guyana, and Colombia, where state responses have been heterogeneous. This article analyzes the implications of the militarization of Venezuela’s borders in the formulation of security-related strategies by Brazil, Guyana, and Colombia.

Keywords: Border crisis; security; militarization; cooperation; strategy.

¹ Descripción del profesional.

Introducción

La frontera ha desempeñado un papel central en la ciencia geopolítica en los distintos contextos históricos. A través de esta, los Estados delimitan su soberanía, convirtiendo estos espacios en regiones clave para la construcción de identidad, el control territorial y la apropiación simbólica. Su condición como zona de contacto, fricción y excepcionalidad las configura como espacios grises, donde la coexistencia (o superposición) de marcos normativos generan tensiones entre seguridad, desarrollo y derechos humanos. En ese sentido, acciones como la militarización pueden tener implicaciones profundas, no solo en el plano interno, sino también en la política exterior y regional.

Esta investigación propone analizar el espacio fronterizo de la República Bolivariana de Venezuela, país en el que la cuestión limítrofe constituye una preocupación estructural del Estado, debido a su posición geopolítica estratégica y a los riesgos derivados de la porosidad de sus 5.161 kilómetros de fronteras. Adicionalmente, se consideró que, en los últimos años, la mirada regional hacia Venezuela ha estado mediada principalmente por las percepciones de sus países vecinos, centradas en los efectos de su crisis interna, especialmente la migración, la inestabilidad política y la conflictividad fronteriza. Sin embargo, pocas veces se examinan las lógicas internas que sustentan las decisiones estratégicas del Estado venezolano.

En ese orden de ideas, se propone abordar el fenómeno desde la propia perspectiva de Venezuela, entendiendo que sus acciones, particularmente en la militarización de las fronteras, responden a racionalidades políticas, geoestratégicas e institucionales más complejas que aquellas reducciones que las explican como meras reacciones autoritarias o caóticas. Al cambiar el ángulo de análisis, se abre la posibilidad de cuestionar explicaciones

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

simplistas y avanzar hacia una comprensión más integral de su posicionamiento regional. No se van a documentar los tratados o el recorrido histórico que ha definido las líneas divisorias, se trata de reflexionar sobre cómo se han concebido estos espacios en los últimos 10 años.

Para comenzar, Venezuela dio respuesta a los desafíos fronterizos en 2015, cuando se promulgó la Ley Orgánica de Fronteras, la cual estableció directrices para el desarrollo, la seguridad y la soberanía de las zonas limítrofes. Esta normativa evidencia un enfoque marcadamente securitizante, orientado al control territorial y a la defensa de los recursos estratégicos del país (como los minerales, los ecosistemas biodiversos y los suelos con alto potencial productivo), integrando la noción de amenaza transnacional como fundamento para el despliegue de dispositivos militares en la gestión del espacio fronterizo (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2015).

Esta postura no solamente ha traído repercusiones al interior de Venezuela, también ha impactado en la política de seguridad de la región, especialmente en los países con los que Venezuela comparte frontera, implementando diferentes estrategias según los intereses que llamen su atención, lo cual crea una heterogeneidad en la perspectiva fronteriza. En el caso de Colombia, se ha establecido una interacción de cooperación y de militarización para enfrentar las células de los grupos ilegales, un ejemplo, es la operación “Operación Relámpago del Catatumbo” (Hernández, 2025).

Por su parte, los intereses en la zona fronteriza con la Guyana han seguido un curso distinto. En marzo de 2024, la Asamblea Nacional de Venezuela aprobó la Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba, con la cual se declaró a la región en disputa como parte del territorio venezolano. Esta acción ha intensificado las tensiones y las relaciones bilaterales con Guyana y ha sido criticada por organismos internacionales como la OEA, que

la consideran una amenaza para la paz y seguridad hemisférica (República Bolivariana de Venezuela, 2024).

En el caso de Brasil, la respuesta ha estado marcada por sus propias precauciones frente a la postura del gobierno venezolano, considerando el riesgo del flujo de migrantes sin control, producto de la situación de inestabilidad que se generó en Venezuela. Las decisiones unilaterales han afectado la forma en la que se concibe el espacio fronterizo entre ambos Estados (Palheta, et al., 2023). En este sentido, este espacio se ha proyectado como una frontera en movimiento, con consecuencias socioeconómicas significativas.

Ante este panorama, es evidente que la política fronteriza de Venezuela inclinada hacia la militarización y la seguridad ha provocado una respuesta regional, especialmente entre los países con los que comparte límites. En este orden de ideas, resulta pertinente preguntarse: ¿Cómo ha influido la militarización de las fronteras venezolanas durante la crisis actual en la formulación de estrategias relacionadas con la seguridad de sus vecinos? Esta reacción debe analizarse a partir de las acciones emprendidas por el Estado venezolano; si bien esto puede sugerir un enfoque de corte determinista, el propósito real es comprender cómo la postura adoptada por Venezuela en materia de fronteras ha incidido en las respuestas estratégicas de los tres países colindantes, considerando sus respectivos intereses de seguridad y soberanía.

Para responder a esta inquietud, se propone desarrollar una base teórica sólida que permita descomponer la problemática y sustentar el análisis metodológico y el estado del arte. A partir de esto, se describirán las políticas y decisiones que han conducido a la implementación de estrategias de militarización fronteriza en Venezuela desde el año 2015, destacando sus objetivos y evolución. Posteriormente, se examinará la situación actual de la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

militarización en las fronteras venezolanas con Brasil, Colombia y Guyana, identificando los actores involucrados, los recursos empleados y las dinámicas predominantes. Finalmente, se analizará la influencia de estas estrategias de militarización en la formulación de decisiones estratégicas en materia de seguridad por parte de Brasil, Colombia y Guyana.

La resolución de la cuestión planteada en la presente investigación requiere de una estructura teórica sólida que le brinde rigurosidad, por este motivo y considerando las dimensiones a explorar se decidió determinar un armazón en el que la teoría principal de frontera se sostenga con los conceptos de estrategia en este caso la militarización y la seguridad desde la perspectiva securitizante. En ese orden de ideas, el artículo entiende la teoría de la frontera desde su espectro complejo, adaptativo y cambiante, tal como lo concibe Juan Carlos Arriaga “el concepto frontera tiene diferentes significados y usos explicativos en lo temporal y lo espacial. En cada época histórica y lugar del planeta, el concepto y sus palabras equivalentes tienen funciones políticas, económicas, militares y sociales diferentes” (2012, p. 71). Esta visión se complementa con la visión clásica planteada por Karl Deutsch quien definió la frontera como “zona, área o superficie, que, divide o separa dos culturas y zonas de interés, pudiendo tener, con tener o implicar, incluso físicamente una línea se refiera a una franja geográfica de anchura y extensión variables, en la que necesaria mente se fundan y conjuntan los intereses de dos o más sociedades” (González Aguayo, 1992, p. 25).

Entender la teoría de la frontera no es una cuestión sencilla; al contrario, cada ciencia social ha intentado contribuir a su construcción, ya que su estrecha vinculación con la cultura la convierte en un concepto sumamente difícil de definir. Parece contradictorio, pero delimitar su significado no es tarea simple. Así lo exponen Michaelsen y Johnson (2003) *Teoría de la frontera: los límites de la política cultural* donde advierten que la frontera no

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

puede entenderse únicamente como una línea física que separa territorios, sino como una categoría dinámica que articula relaciones de poder, exclusión e identidad. En su exposición, los autores muestran la coexistencia de múltiples tipos de frontera: jurídicas, físicas y simbólicas; en las que los grupos sociales construyen y reafirman su sentido de pertenencia a partir de paradigmas hegemónicos que definen quién puede ser incluido o excluido. Desde esta perspectiva, la frontera opera como un dispositivo cultural y político que regula no solo el acceso a un territorio, sino también el acceso a la ciudadanía, la memoria, el lenguaje o el reconocimiento. Así, las fronteras se convierten en artefactos móviles que, lejos de ser fijos, son permanentemente disputados y resignificados en función de intereses políticos, culturales y económicos.

Esta perspectiva se ajusta al caso de la frontera venezolana, donde los procesos observados en sus tres frentes —con Colombia, Brasil y Guyana— se han configurado como verdaderos artefactos móviles, en tanto expresan una constante disputa por el control simbólico y material del territorio. La migración masiva, las tensiones en torno al Esequibo y las dinámicas de seguridad transnacional evidencian cómo estas fronteras no son elementos fijos, sino construcciones políticas en permanente transformación, moldeadas por intereses estratégicos. En este contexto, el Estado venezolano ha implementado prácticas que responden a objetivos securitizantes, orientados al control territorial mediante la presencia militar.

Tales estrategias forman parte de una lógica de frontera centrada en la seguridad, donde el discurso de la amenaza justifica la intervención armada. Este fenómeno se inscribe en una paradoja propia del mundo globalizado: mientras se promueven narrativas de integración y cooperación regional, se intensifica la militarización de las fronteras como

mecanismo para reafirmar la soberanía estatal. La creciente relevancia de esta contradicción ha motivado una renovada reflexión teórica sobre el papel de las fronteras en la reconfiguración de la seguridad hemisférica (Zarco, 2023, p. 6).

La seguridad en este contexto se entiende bajo la nueva realidad globalizada, como la seguridad humana, seguridad ciudadana, seguridad nacional, seguridad multidimensional. Hablando de fronteras David Newman (2001), aporta una visión geopolítica que integra la seguridad en la definición analizando cómo se construyen, mantienen y transforman a lo largo del tiempo, así como su impacto en las relaciones internacionales. Esta perspectiva de la seguridad reconoce la ambigüedad que puede surgir en las regiones fronterizas, como zonas grises.

En la teoría de Zarko, además, se distinguen los diferentes niveles de militarización en la frontera, “El primer nivel de militarización es el uso militar clásico o la presencia militar implicada y legalmente presumida por la legislación de un país en un momento de crisis” (Zarco, 2023, p. 7). El segundo nivel es analizado por Reece Jones y Md. Azmeary Ferdoush (2018) quienes observan otros mecanismos que trascienden a la militarización clásica del primer nivel, en ella se utilizan dispositivos tecnológicos y de vigilancia mientras que otras partes se refiere a terceros países (a menudo no democráticos) vecinos, estas prácticas se suelen entender como parte de la externalización de la seguridad o militarización por terceros. En el tercer nivel están los equipos militares enviados a vigilar estos espacios. “Un cuarto nivel de militarización fronteriza está representado por los diferentes tipos de grupos de combate o fuerzas paramilitares que participan en el proceso de control fronterizo” (Zarco, 2023, p. 8). Por último, el quinto nivel corresponde a la militarización fronteriza inducida,

que se manifiesta cuando un Estado despliega fuerzas militares a lo largo de su frontera en respuesta a una crisis desencadenada por un tercero o por un país vecino.

En el caso de Venezuela, es posible identificar varios de estos niveles de frontera: políticos, económicos, culturales y discursivos, como parte de una estrategia geopolítica integral. La frontera no es solo un límite territorial, sino un componente esencial de la política del Estado, articulada a través de mecanismos de control, proyección y afirmación de soberanía. Esta concepción ha tenido repercusiones directas en la política exterior venezolana, así como en la dinámica regional, al influir en las relaciones bilaterales y en la configuración de agendas de seguridad compartida.

Metodología

Esta investigación implementó una metodología cualitativa con base en una revisión documental, que se define como un proceso sistemático de recopilación y análisis de información existente sobre el fenómeno estudiado. En esta técnica, “se examinan fuentes escritas como libros, artículos académicos y documentos oficiales, permitiendo una comprensión profunda y contextualizada del tema” (Hernández, 2018, p. 468). A diferencia de la recolección de datos primarios, la revisión documental se centra en la evaluación crítica de materiales previamente publicados, lo que facilita la identificación de tendencias, patrones y vacíos en la literatura existente. El tipo de investigación es descriptiva, ya que se explorará de manera exhaustiva y completa la realidad de la política exterior de Venezuela a través de la revisión de documentos clave y fuentes bibliográficas relevantes en el campo.

Para la sistematización de la información se utilizaron variables de inclusión y exclusión, las cuales permitieron seleccionar con mayor precisión la bibliografía relacionada con el tema de la militarización de frontera en Venezuela y sus principales estrategias. Las variables de inclusión estuvieron orientadas a identificar estudios que abordaran el papel de las Fuerzas Armadas, la formulación de políticas fronterizas, las dinámicas geopolíticas y las relaciones bilaterales con Brasil, Guyana y Colombia. Por su parte, las variables de exclusión descartaron fuentes que no tuvieran un enfoque regional, que no fueran actualizadas o que se centraran en aspectos no vinculados directamente con la seguridad y la defensa territorial. Esta estrategia permitió construir una base documental sólida y pertinente para el análisis cualitativo, facilitando la identificación de patrones, enfoques diferenciados por país y respuestas regionales ante la estrategia militar venezolana.

Las políticas y decisiones fronterizas de Venezuela: objetivos y evolución

La militarización fronteriza en Venezuela ha evolucionado en un contexto de creciente violencia y crisis interna, lo que ha llevado a decisiones estratégicas en las políticas de seguridad. La violencia armada y la militarización de la seguridad ciudadana han sido temas centrales en la investigación sobre la situación en el país, especialmente en el periodo post-Chávez, durante el mandato de Nicolás Maduro. La política de defensa de Venezuela se fundamenta en una doctrina híbrida que combina elementos armamentistas convencionales con un enfoque ideológico de defensa popular, lo que sugiere una militarización que busca mantener un sistema disuasivo en un entorno de incertidumbre (Mijares, 2023). Esta doctrina ha permitido a las autoridades venezolanas responder a las amenazas percibidas en sus fronteras, especialmente en relación con la delincuencia

organizada y el narcotráfico, que han encontrado en la dinámica de las fronteras espacios propicios para sus actividades (Peña et al., 2019).

De esta manera, uno de los principales elementos que influye en la toma de decisiones sobre la militarización de las fronteras de Venezuela es la distracción de los problemas que se presentan al interior de su territorio. Es decir, se busca focalizar la atención de la población en la defensa de la soberanía y el control del territorio como un mecanismo de cohesión nacional y legitimación del régimen, mientras los demás países de la región se concentran en el manejo de los flujos migratorios derivados de la crisis económica, política y humanitaria. Esta estrategia no solo cumple una función simbólica de reafirmación del poder del Estado, sino que también opera como un instrumento para desviar la atención pública de las tensiones internas. Como lo señala Corrales (2020), en regímenes autoritarios las amenazas externas suelen ser utilizadas como herramienta política para reforzar el nacionalismo y justificar el uso de la fuerza.

La evolución de esta perspectiva puede observarse con claridad en la última década, especialmente a partir de 2015, cuando comenzaron a impulsarse proyectos de ley para regular los espacios fronterizos. Desde entonces, la distinción entre la defensa de la soberanía y la protección de los ciudadanos en zonas de frontera se ha vuelto difusa, se ha convertido en parte del espectro gris que se suele presentar en estos espacios. En estados como Táchira, por ejemplo, se implementaron estrategias de control ciudadano con un enfoque particular debido a su condición fronteriza, lo que generó múltiples denuncias por violaciones a los derechos humanos. Bajo el marco de la “Operación de Liberación del Pueblo (OLP)”, se desplegaron policías y militares con el objetivo de combatir la criminalidad y el paramilitarismo en zonas urbanas y fronterizas. Estos operativos, que se

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

extendieron hasta mediados de 2017, fueron ampliamente criticados por organizaciones de derechos humanos debido a denuncias de violaciones sistemáticas y ejecuciones extrajudiciales (Ávila, 2017, p. 73).

En el año siguiente, 2018, la política de frontera de Venezuela siguió evolucionando, ya que en ese año se creó la Policía Migratoria, adscrita al cuerpo de la Policía Nacional Bolivariana, con el objetivo de reforzar el control del éxodo de venezolanos y atender puntos de control en fronteras, puertos y aeropuertos. Esta medida buscaba tener un mayor control sobre la migración y fortalecer las leyes existentes en la materia. Según la teoría expuesta, ambas estrategias correspondieron al tercer nivel de militarización, el cual incluye el uso de fuerzas de seguridad (militares o policiales) para vigilar y controlar activamente espacios fronterizos (Zarko, 2023).

Lo anterior describe las medidas dirigidas al control dentro de la zona fronteriza; sin embargo, desde 2015, la política fronteriza venezolana también ha tenido impactos significativos en el ámbito geopolítico. Un ejemplo de esto es la creación, en 2023, de la Zona Operativa de Defensa Integral de la Guayana Esequiba, con sede en el Fuerte Tarabay, ubicado en Tumeremo, estado Bolívar, y subordinada a la Región Estratégica de Defensa Integral (REDI) Guayana N.º 6, cuyo puesto de mando se encuentra en Puerto Ordaz. Según fuentes oficiales del Ministerio de Defensa (2023), esta unidad fue creada con el fin de proteger el territorio en disputa, desplegando a más de 5.000 efectivos militares en labores de patrullaje y control en el área del Esequibo. El impacto de esta estrategia se puede explicar por el nivel de militarización que representa, ya que corresponde al primero, correspondiente a un despliegue explícito de fuerzas militares regulares del Estado, con un

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

respaldo legal y organizacional, típicamente implementado en respuesta a una situación percibida como amenaza o crisis.

Estas medidas tomadas por el gobierno venezolano no fueron bien recibidas por los demás países de la región, generando tensiones diplomáticas e interpretadas como una reafirmación de la soberanía venezolana sobre el territorio en disputa. Esta problemática ha escalado a la Corte Internacional de Justicia, registrado como el caso 171: Guyana Vs Venezuela (Corte Internacional de Justicia, 2018).

Esta evolución y configuración en la toma de decisiones sobre la militarización de las fronteras de Venezuela expone un hallazgo clave en el análisis geopolítico: las acciones del Estado venezolano no son fortuitas ni improvisadas, sino que responden a una dinámica clara orientada por intereses definidos del Estado y de quienes detentan su poder, tanto a nivel nacional como internacional. Esta visión se manifiesta de forma coherente en el discurso político, enfatizando la soberanía y la defensa territorial, y en la práctica, mediante una presencia militar diferenciada según las particularidades de cada frontera. En consecuencia, la militarización no solo cumple una función operativa de control, sino que también representa una herramienta de proyección de poder y consolidación interna en un contexto de crisis multidimensional.

Desde la perspectiva teórica, Venezuela ha desplegado dos de los niveles de militarización fronteriza para reafirmar su discurso legitimador. Desde 2013, ha buscado establecer en sus regiones fronterizas la consecución de sus intereses políticos apelando a los discursos de identidad y soberanía, fortaleciendo la frontera física mediante la frontera simbólica, estructurando un paradigma que integra la defensa del territorio con la consolidación del poder interno. Esta estrategia no solo responde a necesidades de control y

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

seguridad, sino que configura un relato de nación asediada, donde la presencia militar se legitima como expresión de protección del pueblo y del proyecto bolivariano. Así, la frontera se convierte en un escenario clave para la reafirmación del Estado, funcionando tanto como barrera geopolítica como instrumento discursivo de cohesión nacional.

Análisis de las dinámicas contemporáneas de militarización en las fronteras venezolanas

Las condiciones creadas por la Ley Orgánica de Fronteras de Venezuela, vigente desde 2015, han dado lugar a un escenario en el que los intereses políticos y la búsqueda de hegemonía se articulan mediante un discurso de legitimidad soberana que redefine la “zona gris” como un espacio fronterizo clave. En este contexto, se explorará la situación actual de la militarización en las fronteras venezolanas con Brasil, Colombia y Guyana, identificando los actores implicados, los recursos desplegados y las dinámicas que sustentan este proceso.

Militarización Frontera de Venezuela y Colombia

Las actuales decisiones en materia de militarización de la frontera entre Venezuela y Colombia se articulan principalmente en torno a dos vectores estratégicos a lo largo de sus 2.219 kilómetros continentales. Desde una arista, la persistente actividad de actores armados no estatales en la subregión del Catatumbo, considerada uno de los epicentros históricos de violencia en Colombia, ha configurado un entorno altamente volátil, caracterizado por economías ilícitas, confrontaciones entre grupos armados y desplazamientos forzados de población civil, lo que representa una amenaza directa a la estabilidad del eje fronterizo (López Fernández, Rivera & Badillo Sarmiento, 2020, p. 4).

Desde la perspectiva de la segunda arista, el gobierno venezolano ha intensificado su presencia militar como mecanismo para reafirmar su soberanía territorial, en un contexto

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

marcado por presiones internacionales, señalamientos de ilegitimidad tras las elecciones presidenciales y amenazas percibidas de intervención extranjera. Estas dos condiciones constituyen el núcleo de la actual doctrina de seguridad fronteriza venezolana, profundizada a partir de la reelección del presidente Nicolás Maduro, y se inscriben dentro de una lógica securitizante que prioriza el control territorial y la disuasión frente a amenazas externas e internas.

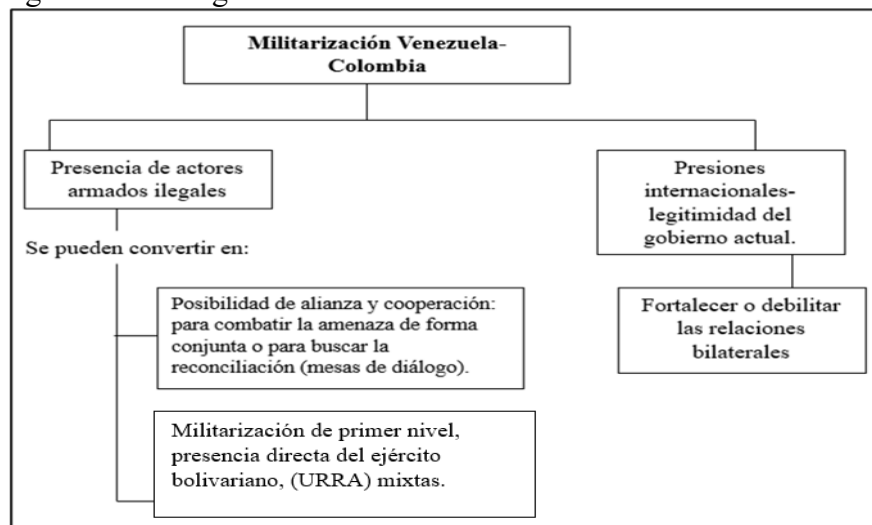
Para ejemplificar ambos vectores estratégicos anteriormente señalados puede observarse en las acciones desplegadas por el Estado venezolano y su aparato militar durante los últimos dos años en la zona fronteriza. En cuanto al primer eje relacionado con la presencia de actores armados no estatales, resulta fundamental aludir a la dinámica triangular establecida entre el gobierno colombiano, el gobierno venezolano y organizaciones insurgentes como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las disidencias de las FARC. Inicialmente, la propuesta de convertir a Venezuela en sede de los diálogos de la política de “Paz Total” con el ELN evidenciaba una disposición diplomática para asumir un rol facilitador en el proceso de negociación.

Sin embargo, los limitados avances en las conversaciones, sumados a la persistencia de operaciones ofensivas por parte del ELN en territorio colombiano y transfronterizo, fragmentaron la viabilidad de dicho escenario. Esta situación consolidó un vacío de poder en zonas fronterizas críticas como el Catatumbo, el cual fue rápidamente explotado por actores armados ilegales ante la débil capacidad de control estatal. Como resultado, se intensificaron las fricciones diplomáticas entre Venezuela y Colombia, complejizando aún más la gobernanza en el espacio fronterizo (Ramírez, 2023).

Aunque este camino de cooperación bilateral se estableció como una posibilidad de restablecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos Estados, los resultados viraron hacia nuevas tensiones (Márquez & Salinas, 2024, p. 518). De esta forma, la reacción del gobierno venezolano ante la crisis que devino de esta situación fue retomar la militarización en la frontera, “desplegando con mayor sincronización múltiples sistemas de armas y Unidades de Reacción Inmediata (URRA) mixtas” (ministro de la Defensa Venezolano Vladimir Padrino López, 2024). Esta estrategia militar policial del ejército popular opera en un nivel “superlativo en lo estratégico, operacional y táctico, optimizando en sus distintas fases la interoperabilidad entre pueblo organizado, unidades militares y órganos de seguridad ciudadana” (Padrino, 2024).

De esta forma, puede inferirse que la estrategia militarizaste fronteriza de Venezuela respecto a Colombia, en su formulación actual, se estructura a partir de los dos vectores estratégicos previamente identificados, condicionada por la influencia directa de los factores que los sustentan:

Figura 1: Estrategia de militarización Venezuela-Colombia



Nota: Elaboración propia.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

En la figura se presentan las dos líneas de acción priorizadas por el Estado venezolano en sus fronteras con fines geopolíticos y de seguridad en la línea limítrofe que comparte con Colombia, en cada una de ellas visualiza un posible escenario, en el caso del vector de los grupos armados no estatales se dirija en una dirección positiva para la paz o en caso de seguir representando una amenaza para Venezuela. El segundo vector, la presión internacional se evidencia en las alianzas que tiene Colombia con Estados opositores a la legitimidad del gobierno de Maduro.

Es importante señalar que dentro del planteamiento de esta política no se observa el problema de la migración ilegal y todas las crisis de seguridad que conlleva para la seguridad de ambos Estados esto se debe, en parte, porque según las declaraciones del mandatario venezolano y sus altos mando militares, la crisis se concentra en estos dos puntos y no en otros.

Militarización Frontera Venezuela y Brasil

El caso de la frontera entre Venezuela y Brasil presenta desafíos particulares, aunque persisten objetivos comunes como la defensa territorial y la protección de la soberanía, especialmente ante la presión percibida por parte de la comunidad internacional. En esta zona gris de 2.199 kilómetros los vectores estratégicos adquieren un matiz diferente, ya que se relacionan principalmente con el control que Brasil busca ejercer para contener el flujo descontrolado de migrantes venezolanos, adoptando una política predominantemente reactiva, esto debido a que, en 2024 la cifra alcanzó los 94.726 de migrantes venezolanos (Agência Brasil EBC, 2025).

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Por su parte, el gobierno de Maduro sostiene que el principal problema radica en amenazas externas, y bajo esa premisa impulsa la doctrina del Sistema Defensivo Territorial. Esta estrategia articula las Regiones Estratégicas de Defensa Integral (REDI) y las Zonas Operativas de Defensa Integral (ZODI), con el objetivo de consolidar el control territorial y fortalecer la defensa ante amenazas percibidas, incluidas las presiones diplomáticas y la posibilidad de intervenciones externas. Con esto, en enero de 2025, Venezuela tomó la determinación de cerrar el tránsito en esta zona debido a ejercicios militares que realizó la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) en los cuales desplegó cerca de 150.000 efectivos (Infobae, 2025).

Aunque existe un interés en controlar el territorio y no permitir el ingreso o el flujo de comercio ilegal de Brasil hacia Venezuela, este control se fundamenta en el contrabando y escasamente en las prácticas de migración ilegal. Desde esta mirada se percibe que el Estado Venezolano tiene un especial interés de demostrar su poder institucional en sus territorios de frontera. Por consiguiente, se presume la existencia de tres vectores estratégicos en la determinación de Venezuela de militarizar su frontera con Brasil:

Figura 2: Militarización Frontera Venezuela-Brasil



Nota: Elaboración propia

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

En la figura se exponen los tres vectores principales que se presentan en la región fronteriza entre Venezuela y Brasil, cabe resaltar que las tensiones se han concentrado en el espacio en el que se encuentran las ciudades de Pacaraima (en Brasil) y Santa Elena de Uairén (en Venezuela), el único paso terrestre que existe para transitar entre los dos países, la particularidad de estos tres vectores estratégicos es que deben contar con actores activos que cuestionan la hegemonía de los Estados y de sus decisiones, esto porque “en este espacio también están presentes trabajadores urbanos y rurales, organizándose para reclamar sus derechos e incidir en las decisiones de proyectos y municipios que conforman la frontera”(Palheta, Ruivo & da Silva, 2023, p. 27). Esto complejiza la militarización de cualquier nivel que se piense implementar por parte de Venezuela o Brasil.

Militarización Frontera Venezuela y Guyana

El caso de la Guyana escala un nivel más, aquí se presentan tres vectores estratégicos, aunque de uno desprenden los demás, su influencia es directa y se encuentra en un nivel de alto riesgo para ambos países, se trata del vector de reivindicación territorial implementando la militarización de primer nivel. Este vector se relaciona con el reclamo de soberanía de Venezuela sobre la región del Esequibo que cubre 160.000 km², en su mayoría corresponde a una selva tropical, con una red fluvial y aproximadamente 300 kilómetros de costa, allí se encuentran importantes “reservas de oro, cobre, hierro, yacimientos de gas natural, petróleo y uranio, que aún no han sido explotados” (Rodríguez Triviño, 2024). En esta disputa Guyana defiende la validez de los límites trazados por la línea de Robert Schomburgk, mientras que Venezuela busca reincorporar el territorio que considera injustamente arrebatado, haciendo presencia a través de la militarización y la asignación de figuras administrativas en la región.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Esta estrategia es condenada en la comunidad internacional, según el último fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), se le ordenó a Venezuela retirarse y abstenerse de tomar cualquier medida en este territorio en disputa (ONU, 2023). Sin embargo, el gobierno venezolano no reconoció la orden de este alto tribunal, y decidió proceder con la elección de autoridades regionales venezolanas para que intervengan en este territorio, designando gobernador para el Esequibo. Una medida estratégica que implementó luego de que para el año 2023 el proyecto *Stabroek* produjera alrededor de 338.000 barriles diarios, incrementando de forma exponencial el PIB de la Guyana lo cual la convirtió en una de las economías con mayor proyección a nivel mundial según predicciones del Fondo Monetario Internacional y la CEPAL (Rodríguez Triviño, 2024).

De esta manera, en la actualidad, el territorio del Esequibo representa un baluarte geoestratégico para ambos países, su posesión implica el poder de ejercer la soberanía de los tratados que establecieron los límites en 1890. Por consiguiente, el eje central bajo el cual se plantea la política de militarización de este espacio fronterizo corresponde más a una visión geopolítica y territorial, llegando a complementar la presencia militar con la promulgación de La Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba (2024). Así como la creación de la ZODI Guayana Esequiba, como estructura militar formal en el territorio reclamado (Defensa.com, 2024).

Los hallazgos de este objetivo exponen dos aspectos fundamentales. Por un lado, la situación actual de las fronteras venezolanas evidencia la capacidad del Estado para ejercer una visión geopolítica y geoestratégica sobre estos territorios, reconociendo su valor económico, ambiental y estratégico, y persistiendo en la disputa por su control. Por otro lado, la defensa de la soberanía continúa siendo una herramienta central en el discurso

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

político, utilizada para fortalecer la legitimidad de un régimen cuestionado tanto a nivel nacional como internacional. Por esta razón, “en septiembre de 2023, el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela convocó un referendo sobre la reivindicación del Esequibo, con la aparente finalidad de consultar al pueblo respecto a las acciones del Estado ante dicha controversia” (García, 2025, p. 154). Lo curioso fue la limitación de la participación de los ciudadanos nacidos en el territorio Esequibo con documentación expedida por Guayana.

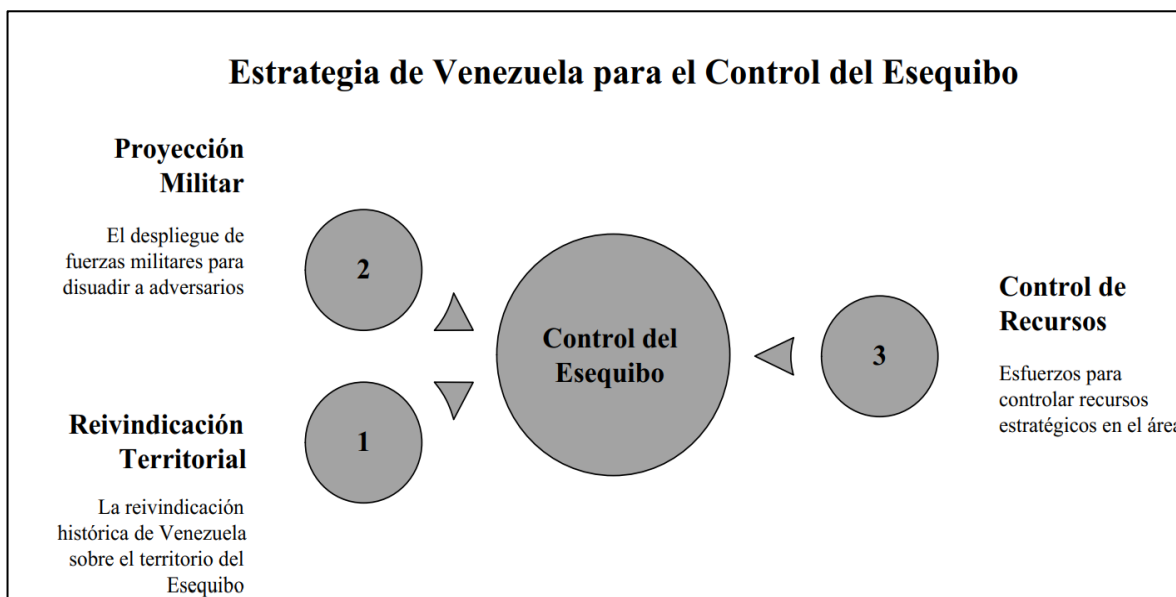
El referendo, por supuesto generó una reacción por parte del gobierno de la Guyana, pues esto infringía la soberanía del país, incurriendo en una amenaza directa para el Estado. Según la CNE de Venezuela los resultados fueron más que positivos, tanto que Maduro compartió en una ceremonia celebrada en la Academia Militar del Ejército, en la cual participaron representantes del Consejo de Defensa de la Nación, el Consejo de Estado y el Consejo Federal de Gobierno, así como altos funcionarios de los cinco poderes del Estado, ministros, miembros del Estado Mayor de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), gobernadores y delegados del cuerpo diplomático. Esto refuerza el ideal de Venezuela de establecer su hegemonía con sus fuerzas armadas antes que por otros medios (García, 2025).

En este contexto, la militarización de las fronteras no solo responde a objetivos de seguridad, sino que también funciona como un mecanismo de cohesión interna y proyección de poder, especialmente en un entorno marcado por la crisis estructural del Estado. El caso de Guyana no es relevante únicamente por las implicaciones en materia de soberanía y extracción de recursos, sino también por la reacción de Brasil frente al avance venezolano sobre el territorio del Esequibo. Esta situación se intensificó luego de que el

gobierno guyanés decidiera responder con presencia militar, adelantando ejercicios conjuntos con el Comando Sur de los Estados Unidos, lo que a su vez avivó el sentimiento nacionalista dentro del Ejército Bolivariano. Ante este panorama, el gobierno brasileño, a través del embajador Celso Amorim, facilitó una reunión en San Vicente y las Granadinas entre representantes de Georgetown y Caracas, bajo la mediación de la CELAC, CARICOM y Brasil. El resultado fue la firma de la “Declaración de *Argyle* sobre el Diálogo y la Paz”, en la que las partes se comprometieron a no amenazarse ni recurrir al uso de la fuerza.

Para tener mayor claridad de los vectores estratégicos implementados en esta zona gris de la frontera de Venezuela con la Guyana se presenta la siguiente figura:

Figura 3: Militarización Venezuela-Guyana



Nota: Elaborada por el autor

La figura demuestra los tres vectores estratégicos que se identifican en la política de frontera de Venezuela con Guyana, desde la reivindicación, la proyección militar hasta el control de los recursos, Venezuela despliega los niveles de militarización fronteriza y utiliza

todos los simbolismos necesarios para incentivar en sus ciudadanos y fuerzas armadas el sentido de pertenencia de este territorio geoestratégico tan clave para su geopolítica contemporánea.

La influencia de la militarización de las fronteras por parte de Venezuela en la toma de decisiones estratégicas en materia de seguridad en Brasil, Colombia y la Guyana.

Las decisiones geoestratégicas que ha tomado Venezuela frente a sus políticas de frontera en los últimos años, especialmente la militarización como opción de presión diplomática, ha repercutido en la toma de deliberaciones estratégicas en materia de seguridad en Brasil, Colombia y la Guyana de diferentes formas, como se expondrá a continuación.

En primer lugar, se advierte que la decisión del gobierno venezolano de instrumentalizar sus fronteras como recurso discursivo para la legitimación de su régimen político ha tenido un impacto negativo en su capacidad de cooperación con los países vecinos. Esta estrategia ha obstaculizado la articulación de políticas bilaterales o multilaterales orientadas a gestionar adecuadamente los desafíos compartidos en la zona limítrofe. Uno de los problemas más críticos que afectan la seguridad fronteriza de Colombia, Brasil y Guyana, los Estados colindantes con Venezuela, es el fenómeno de la migración irregular. Como señala Camargo (2023), miles de ciudadanos venezolanos atraviesan trochas y rutas no oficiales en su intento por huir de la prolongada crisis política, económica y social que afecta a su país desde hace más de una década. En estos trayectos, enfrentan riesgos significativos, ya que no existen mecanismos institucionales, controles migratorios formales ni tecnología fronteriza que regule su tránsito o garantice su protección (p. 23). Esta situación no solo agrava las tensiones diplomáticas entre Venezuela y sus vecinos, sino que también evidencia la fragilidad de los marcos de gobernanza fronteriza en la región.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

En el caso de la frontera entre Venezuela y Brasil, las tensiones se manifiestan a través de una actitud primordialmente reactiva por parte del Estado brasileño, pues nota que el venezolano opta por ignorar la crisis migratoria y ha empleado la frontera como instrumento político más que como espacio de cooperación. En contraparte, el gobierno brasileño ha respondido con firmeza, reforzando su autoridad mediante el despliegue militar para regular el flujo migratorio y proteger su seguridad nacional. Esta estrategia se encuadra dentro del marco de la *Operación Acolhida* y la *Operación Controle*, impulsadas por el Ministerio de Defensa brasileño.

Para reafirmar este punto se resalta que, desde febrero de 2018, Brasil ha movilizó unidades del Ejército a lo largo de la línea fronteriza con Venezuela, especialmente en Roraima, con el objetivo de “organizar la frontera” y enfrentar el aumento acelerado de migrantes irregulares (Cunha, 2024). Esta estrategia, aunque presentada bajo una narrativa humanitaria, exhibe un claro componente securitizador: el involucramiento directo de las Fuerzas Armadas en tareas de inspección migratoria, control de flujos y apoyo a operaciones como la distribución, registro y reubicación de personas. De manera que, la negación del régimen venezolano ha limitado las opciones diplomáticas del Estado brasileño.

Esta lógica se observa también en las contribuciones de Faria y Blanco (2023), “*Análisis de la participación de los militares brasileños en la crisis migratoria de Venezuela*”, en este artículo se cuantifica estas iniciativas, describiendo cómo la Operación Controle fue diseñada con el objetivo de combatir delitos transfronterizos y apoyar acciones de regulación migratoria, mientras que la Operación Acolhida respondió a la emergencia humanitaria a través de una estructura conjunta entre fuerzas militares, gobierno y organismos internacionales (p.182). En conjunto, estas medidas ilustran de manera clara la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

elección del gobierno brasileño por la militarización de la frontera en respuesta a la estrategia venezolana, priorizando el orden y seguridad sobre la integración o cooperación bilateral.

En segundo lugar, las fronteras de Venezuela, específicamente las que comparte con Brasil y Colombia, han presentado un incremento en el crimen transnacional organizado (COT), estructuras como el Tren de Aragua transitan por países como Bolivia, Brasil y Ecuador y se establecen en otros como en el caso de Colombia, según Sampó y Troncoso, “en tan solo ocho años el Tren de Aragua pasó de ser una banda que actuaba dentro de la prisión a tener presencia en al menos ocho países de la región”(Sampó & Troncoso, 2024, p. 149). Esta expansión delictiva ha incrementado las tensiones bilaterales, debido a que el Estado bolivariano ha demostrado una limitada capacidad y, en algunos casos, una falta de voluntad, para contener estas estructuras criminales, permitiendo su tránsito y consolidación en zonas de frontera débilmente controladas.

Como respuesta, tanto Colombia como Brasil han adoptado estrategias de militarización progresiva en sus zonas limítrofes con Venezuela, argumentando que la ausencia de mecanismos de control efectivos por parte de Caracas ha convertido estas regiones en corredores para el narcotráfico, el contrabando de armas y la trata de personas. En el caso colombiano se presenta un fenómeno particular, pues en esta frontera se reúnen más de una organización criminal y de ambas nacionalidades, pues en esta frontera también tiene presencia el ELN, EPL, grupos disidentes de las FARC, mafias colombianas, y Fuerzas Bolivarianas de Liberación (FBL) (Gangi-Guillen, 2023). Una situación que pone en riesgo tanto a la población fronteriza como a las intenciones de cooperación de ambos países.

En este orden de ideas, la militarización, entonces, no solo busca suplir la ineficiencia institucional en el control fronterizo, sino que se convierte en una herramienta política para

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

ejercer presión diplomática sobre el régimen venezolano. Sin embargo, esta tendencia también implica riesgos, pues tiende a securitizar la política migratoria y a desplazar los enfoques de cooperación regional hacia una lógica de defensa y contención, lo que debilita aún más la posibilidad de construir respuestas conjuntas frente al crimen organizado transnacional.

En tercer lugar, se encuentra la pretensión del gobierno bolivariano por obtener los recursos del Esequibo en la frontera que comparte con la Guyana. Esta incursión ha generado una tensión diplomática entre ambos países, pues Venezuela ha manifestado su intención de reivindicar el control sobre el Esequibo por todos los medios posibles, incluso al margen del respaldo de la comunidad internacional. Esta actitud ha sido interpretada por Guyana como una amenaza directa a su integridad territorial y a la estabilidad regional.

En respuesta, el gobierno guyanés ha recurrido a instancias multilaterales como la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y ha fortalecido su cooperación con actores internacionales, como Estados Unidos y la Comunidad del Caribe (CARICOM), con el fin de consolidar apoyos que respalden su soberanía y desincentiven cualquier intento de intervención unilateral por parte de Venezuela (El País, 2025). A su vez, este escenario ha provocado una creciente militarización indirecta en la zona, no solo por la retórica belicista del discurso venezolano, sino también por el fortalecimiento de alianzas defensivas por parte de Guyana. De esta manera, la frontera entre ambos países se convierte en un foco de inestabilidad geopolítica, en donde las disputas territoriales se entrelazan con intereses energéticos, cálculos de poder regional y desafíos al orden jurídico internacional.

El desarrollo de este objetivo demostró que sí existe una respuesta por parte de los países vecinos frente a la militarización y las decisiones unilaterales que adopta el Estado

venezolano en sus zonas fronterizas. La región permanece en estado de alerta ante las iniciativas impulsadas por el gobierno bolivariano en territorios de alto valor geoestratégico, como lo demuestran los casos del Esequibo, la frontera colombo-venezolana y los límites con Brasil. Asimismo, se identificó una actitud predominantemente reactiva frente a las crisis derivadas de estas decisiones, lo cual ha llevado a los Estados colindantes a fortalecer sus mecanismos de vigilancia, control territorial y cooperación internacional. Esta mayor atención responde no solo a preocupaciones de seguridad nacional, sino también al reconocimiento de que las acciones del régimen venezolano pueden alterar el equilibrio regional, estimular conflictos interestatales y facilitar la expansión de amenazas como el crimen organizado transnacional.

Conclusiones

Se ha observado a lo largo del artículo la perspectiva construida por parte de Venezuela de sus zonas grises, sus fronteras, en ellas ha configurado relaciones de tensión, cooperación y negociación, sin nunca perder de vista la importancia de estos espacios como zonas clave en su geopolítica contemporánea. En la construcción de su narrativa como Estado legítimo estos espacios desempeñan un papel fundamental, contrario a lo que se creería, los 5.161 kilómetros de frontera continental se encuentran en constante transformación, no son líneas estáticas, comprobando los postulados teóricos de la frontera, móvil, física, jurídica y simbólica, contenedora de actores predispuestos a ejercer su propia apreciación del espacio intercultural que conecta y divide.

Bajo ese panorama fronterizo, la republica bolivariana ha implementado estrategias de seguridad con un enfoque securitizante, desplegando una gama de militarización fronteriza que ha despertado una reacción regional por percibir como amenaza a la soberanía

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

y los derechos humanos, implicando la política exterior. Venezuela ha priorizado la apropiación de territorios geoestratégicos y la defensa de su soberanía por encima de la crisis de migración, haciendo caso omiso de esta problemática en múltiples ocasiones.

Esto demuestra cuatro puntos importantes en la discusión, de los cuales Colombia puede extraer importantes lecciones, en primera medida, las zonas grises facilitan la interpretación de la normatividad, las amenazas y objetivos de seguridad según los intereses del Estado. Esto infiere que la frontera desempeña un rol preponderante en la geopolítica para sus intereses internos y externos, si estas zonas se conciben como parte integral de los simbolismos y cohesión permitirá el logro de objetivos integradores de los territorios alejados del centro de poder.

En segunda medida, Venezuela ha logrado integrar las fronteras como parte de su discurso legitimador, al contrario de lo que sucede con las fronteras colombianas, que se perciben como fuera de control, el gobierno bolivariano tiene siempre un proyecto en ejecución para estos espacios, en ellos encuentra la idea legitimadora de su gobierno, tal como el caso que enfrenta con la Guyana. La identificación de los vectores estratégicos demostró la heterogeneidad de direcciones de la estrategia geopolítica de Venezuela, esto a su vez comprueba que sus decisiones no son fortuitas ni improvisadas sobre la marcha, dejando como respuesta una clara implicación en la política exterior de la región.

Referencia

- Agência Brasil EBC. (10 de febrero de 2025). *Brasil recibió casi 200 000 migrantes en 2024*. Agencia Brasil. Recuperado de <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/direitos-humanos/noticia/2025-02/brasil-recibio-casi-200-mil-migrantes-en-2024>
- Arriaga Rodríguez, J. C. (2012). El concepto frontera en la geografía humana. *Perspectiva Geográfica*, (17), 71–96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5626943>
- Ávila, K. (2017). *Las Operaciones de Liberación del Pueblo (OLP): entre las ausencias y los excesos del sistema penal en Venezuela*. *Revista Misión Jurídica*, 10(13), 67–92. <https://doi.org/10.25058/1794600X.15967>
- Aufseeser, D. (2024). Negotiating the border: Contending with constraints and creating opportunity from Venezuela to Peru. *Environment and Planning C: Politics and Space*. <https://doi.org/10.1177/23996544241253704>
- Bronte A. (2022). Debilitating mobilities: The logic of governance in Brazil’s military-humanitarian response. *Mobilities*, 18(4), 520–536. <https://doi.org/10.1080/17450101.2022.2130708>
- Camargo, J. (2023). Luta migrante e comunicação na fronteira Brasil-Venezuela: entre cercos e brechas. *Mediaciones* 30(19). Pp. 23-45.
- Castro, M. (2020). Militarização e necropolítica da fronteira: As respostas do Brasil à crescente migração venezuelana [Militarization and necropolitics of the frontier: The responses of Brazil to the growing Venezuelan migration]. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 11, 48787. <https://doi.org/10.12957/rmi.2020.48787>
- Cervo, A. L. (2013). Conceptos en Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales* (Madrid), 22, 149–166. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2013.22.008>
- Coraiola, D. M., Mello, C. M. de, & Jacometti, M. (2012). Estruturação da estratégia-como-prática organizacional: possibilidades analíticas a partir do institucionalismo organizacional. *RAM. Revista de Administração Mackenzie*, 13(5), 204–231. <https://doi.org/10.1590/S1678-69712012000500008>
- Corte Internacional de Justicia. (2018). *Procedimiento relativo al Laudo Arbitral de 1899 (Guyana c. Venezuela) (Demanda presentada el 29 de marzo de 2018), Caso No. 171*. <https://www.icj-cij.org/en/case/171>
- Corrales, J. (2020). *Autocracies in crisis: How autocratic regimes manage domestic dissent through foreign policy*. *Journal of Democracy*, 31(4), 69–83. <https://doi.org/10.1353/jod.2020.0060>
- Cunha, L. R. A., de Brito Júnior, I., Yoshizaki, H. T. Y., & Fontainha, T. C. (2024). *Contributions of humanitarian operations for national security: A perspective of the*

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Brazilian Armed Forces action in three cases. Production, 34, e20230090.
<https://doi.org/10.1590/0103-6513.20230090>

Declaração conjuntas de Argyle para o diálogo e a paz entre Guiana e Venezuela [PDF].
Recuperado de <https://static.poder360.com.br/2023/12/DECLARACAO-CONJUNTA-DE-ARGYLE-PARA-O-DIALOGO.pdf>

Defensa.com. (2023, diciembre 6). *Venezuela crea la Zona Operativa de Defensa Integral de Guayana Esequiba*. <https://www.defensa.com/america-latina/venezuela-crea-zona-operativa-defensa-integral-guayana-esequiba>

El País. (2025, March 2). *La presencia de un barco en aguas por delimitar revive la tensión entre Venezuela y Guyana: "Alí es el Zelenski del Caribe"*.
<https://elpais.com/america/2025-03-02/la-presencia-de-un-barco-en-aguas-por-delimitar-revive-la-tension-entre-venezuela-y-guyana-ali-es-el-zelenski-del-caribe.html>

Gangi-Guillen, G. K. V. (2023). Dinámicas migratorias en la frontera colombo-venezolana y su relación con la criminalidad transnacional. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(44), 907–924. <https://doi.org/10.21830/19006586.984>

García, R. S. de T. (2025). *Territorialidades, conflictos socioambientales y perspectivas de lucha* [E-book]. Pantanal Editora.
<https://editorapantanal.com.br/submissao/index.php/pe/catalog/book/130>

Gómez Johnson, Cristina, González Gil, Adriana, & Morales, Erika. (2024). Impacto de las políticas de control fronterizo en las dinámicas transfronterizas en México-Centroamérica y Colombia-Venezuela, 2010-2020. *Frontera norte*, 36, e2356. Epub 16 de agosto de 2024. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2356>

González Aguayo, L. (1992). Notas sobre la geopolítica de las fronteras. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (55), 23-30 Recuperado de https://investigacion.politicas.unam.mx/rri/wp-content/uploads/articulos/55/rri55_05_gonzalez.pdf

Infobae. (2025, 22 de enero). Tensión en la frontera de Venezuela y Brasil: Maduro cerró el cruce por ejercicios militares y Lula reforzó la seguridad en la zona. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/venezuela/2025/01/22/tension-en-la-frontera-de-venezuela-y-brasil-maduro-cerro-el-cruce-por-ejercicios-militares-y-lula-reforzo-la-seguridad-en-la-zona/>

Jiménez, H., & Fredy, J. (2019). Análisis de las incursiones militares presentadas en la vereda Los Pájaros en Arauca y caserío de Majayura en La Guajira, desde sus factores geopolíticos y geoestratégicos. Tesis de grado, Universidad Militar Nueva Granada

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education, Año de edición: 2018, ISBN: 978-1-4562-6096-5, 714 p.
- Hernández, C. E. (2025, febrero 3). *La Fuerza Armada de Venezuela realiza la ‘Operación Relámpago del Catatumbo’ en la frontera con Colombia*. Infodefensa. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5164495/fuerza-armada-venezuela-realiza-operacion-relampago-catatumbo-frontera-colombia>
- López Fernández, L., Rivera Rojas, A. M., & Badillo Sarmiento, R. (2020). El ELN en Venezuela (Documento No. 41). Universidad del Norte. <https://www.uninorte.edu.co/documents/13945767/0/Documento+41+-+El+ELN+en+Venezuela.pdf>
- Machado, I., & Vasconcelos, I. (2021). Military reception and Venezuelan migrants in Brazilian far north: New policies of securitisation and hybrid refugee camps. *Journal of International Migration and Integration*, 23(4), 1217–1234. <https://doi.org/10.1007/s12134-021-00891-5>
- Márquez, M. L., & Salinas, A. (2024). La Paz Total y el restablecimiento de las relaciones con Venezuela. *Del Mundial*, (513). https://www.researchgate.net/profile/Andres-Pena-Galindo-2/publication/383303611_El_cambio_de_enfoque_de_la_politica_exterior_colombiana_bajo_el_gobierno_de_Gustavo_Petro_de_la_performatividad_al_No_Alineamiento_Activo/links/66c772df920e05672e4629c3/El-cambio-de-enfoque-de-la-politica-exterior-colombiana-bajo-el-gobierno-de-Gustavo-Petro-de-la-performatividad-al-No-Alineamiento-Activo.pdf#page=514
- Mijares, V. M. (2023). Los dientes de la Revolución: Armamentos y doctrina híbrida de defensa de Venezuela. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 23(2), 43-60.
- Michaelsen, S., & Johnson, D. E. (2003). *Teoría de la frontera: los límites de la política cultural* (1st ed.). Gedisa.
- Newman. (2001). Volume 3, Number 1, Summer 1998. Special Issue: Boundaries, Territory and Postmodernity. Edited by David Newman. A Frank Cass Journal.
- Palheta, J. M., Ruivo, M. de L. P., Silva, C. N. da, Soares, D. A. S., & Neto, A. da C. O. (2023). Dinámica territorial Venezuela-Brasil: uma perspectiva para compreender la frontera en movimiento/Venezuela-Brazil territorial dynamics: a perspective of understanding the frontier in motion. *Espacio abierto*, 32(4), 25. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10107376>
- Palma-Gutiérrez, M. (2023). Autonomy and struggle in times of viral borders: Venezuelans across the South American Andes during COVID-19. *Geopolitics*, 29(4), 924–961. <https://doi.org/10.1080/14650045.2023.2193693>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Peña Chivata, C., Sierra Zamora, P. A., & Hoyos Rojas, J. C. (2019). La política de fronteras de Colombia ante las nuevas amenazas de seguridad y defensa. *Revista Científica “General José María Córdova.”* 17(28), 773–795. <https://doi.org/10.21830/19006586.473>
- Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. (2015). *Decreto N° 2.170 mediante el cual se dicta el Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de Fronteras*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.151 Extraordinario, 31 de diciembre de 2015. Recuperado de <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/leyes/decreto-n0-2170-mediante-el-cual-se-dicta-el-decreto-con-rango-valor-y-fuerza-de-ley-organica-de-fronteras-20211019161314.pdf>
- Ramírez, S. (2023). *Negociaciones gobierno-ELN: la búsqueda de la difícil «paz total» en Colombia*.
- Revanales M., J. G. (Coord. y Comp.). (2021). Una política exterior de conflictos, impases y confrontaciones: resumen global. Recuperado de http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDPUB/167-168/rdpub_167-168_207-224.pdf
- República Bolivariana de Venezuela. (2024, 3 de abril). *Ley Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba*. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.798 Extraordinario. https://venezuela.mapbiomas.org/wp-content/uploads/sites/5/2024/09/Gaceta-Oficial-Guayana-Esequiba_2024_go-6798.pdf
- Rodríguez Triviño, W. M. (2024). *Descubre el Esequibo: claves para entender el conflicto territorial entre Venezuela y Guyana*. Coordinadas Mundiales – Universidad Externado de Colombia. <https://coordinadas-mundiales.uexternado.edu.co/descubre-el-essequibo-claves-para-entender-el-conflicto-territorial-entre-venezuela-y-guyana/>
- Sampó, Carolina, & Troncoso, Valeska. (2024). El tren de Aragua: la transnacionalización del crimen organizado a través del tráfico de migrantes. *Análisis Político*, 37(108), 147-176. Epub January 13, 2025. <https://doi.org/10.15446/anpol.v37n108.116972>
- Organización de Naciones Unidas. (2023, 1 de diciembre). La Corte Internacional de Justicia ordena a Venezuela abstenerse de tomar acciones que modifiquen la situación en el Esequibo. Noticias ONU. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2023/12/1526122>
- Teran Mantovani, E. (2016). Las nuevas fronteras de las commodities en Venezuela: extractivismo, crisis histórica y disputas territoriales. *Ciencia Política*, 11, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5663373>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Zorko, Marta, Mikac, Robert, & Yoder, Rory. (2023). La militarización fronteriza: flujos migratorios y régimen de Schengen. *Estudios fronterizos*, 24, e0127. Epub 19 de agosto de 2024. <https://doi.org/10.21670/ref.2316127>

Zulver, J., & Idler, A. (2020). Gendering the border effect: The double impact of Colombian insecurity and the Venezuelan refugee crisis. *Third World Quarterly*, 41(6), 1122–1140. <https://doi.org/10.1080/01436597.2020.1744130>